

Resumen de la Teoría de Madrid

Prefacio.....	2
ARTÍCULO PRIMERO: Ecuaciones básicas de una economía monetaria.....	5
ARTÍCULO SEGUNDO: Economía de Producción Simple a Rendimientos Constantes.....	7
ARTÍCULO TERCERO: El Principio de Asimetría.....	8
ARTÍCULO CUARTO: EL Rendimiento Productivo de Sraffa.....	10
ARTÍCULO QUINTO: Los bienes de capital.....	11
ARTÍCULO SEXTO: La renta del capital.....	13
ARTÍCULO SÉPTIMO: El Sistema Crediticio.....	15

Prefacio.

Es curioso, pero el libro de economía más citado de todos los tiempos empieza su prefacio con las mismas palabras que nosotros hubiésemos elegido para explicar las razones que nos llevan a la publicación de este trabajo:

Dirijo este libro especialmente a mis colegas economistas, aunque espero sea comprensible para quienes no lo son. Su principal objeto es ocuparse de las difíciles cuestiones de la teoría, y sólo secundariamente de sus aplicaciones prácticas; porque si la economía ortodoxa está en desgracia, la razón debe buscarse no en la superestructura, que ha sido elaborada con gran cuidado por lo que respecta a su consistencia lógica, sino en la falta de claridad y generalmente de sus premisas.

JOHN MAYNARD KEYNES, 1935

De haber procedido así (y quitando la referencia a “mis colegas economistas”, que en nuestro caso habría sido claramente pretenciosa porque solo una de las autoras ha cursado estudios de economía), habríamos sido acusados muy justamente de plagio; y por esto no lo hemos hecho.

Decimos que es curioso, porque la cita tiene ya casi un siglo y nada parece haber cambiado en la economía en un periodo de tiempo tan largo, en el que los avances en las demás disciplinas científicas dejarían con la boca abierta a los más atrevidos visionarios de aquellas épocas. Hemos ido y vuelto de la Luna, y en pocos años haremos lo mismo con Marte. La genética ha avanzado tanto que los problemas que nos plantean son más éticos que científicos: clonación, compraventa de órganos, la inmortalidad a la vuelta de la esquina y a precios exorbitantes. Sabemos lo que le pasó al universo hace 15.000 millones de años y también lo que mató, en tiempos más recientes, a nuestros parientes lejanos los dinosaurios. Conseguir que las máquinas piensen es un objetivo que muchos visionarios ven ya muy viable intentar abordarlo. Los nuevos materiales, que los químicos y los físicos ponen a nuestro alcance, permiten soñar con torres tan altas como la de Babel, y en las que podremos tocar el cielo con la punta de los dedos. Vivimos en un mundo tan extraordinariamente generoso y prometedor con el ser humano que nos asombra que hace tan solo 10 años, en el 2008, todo estuviera a punto de irse al garete por culpa de una crisis económica que muy pocos economistas supieron predecir y que nadie parece saber, aún hoy en día 10 años después, por qué ocurrió.

Nos asombra que, estando inmersos en tal abundancia de conocimiento científico, nadie sepa darnos razón de qué es lo que nos empuja tan ciegamente a destruir el mundo en el que vivimos; y que con tanta generosidad nos ha estado dando el sustento desde hace más de 1 millón de años.

Hay unos pocos economista, “colegas” de otros economistas, que han denunciado hasta la saciedad, sin llegar a conseguir nunca absolutamente nada, la degradada situación en la que se

encuentra la economía desde el punto de vista científico; y que también Keynes ya denunciara en el prologo de “La Teoría General”. Poner nombres ahora al reducido número de estas personas no tiene ningún sentido aquí, y no vamos a hacerlo, pero si vamos a señalar que siempre ha habido dentro de las universidades de todo el mundo “un puñado de irreductibles galos” (como Asterix), que han denunciado sin descanso la represión en el pensamiento económico que el Impero de la Teoría Liberal ha impuesto por la fuerza en todas las universidades del mundo, y lo más importante, que han sabido mantener con su esfuerzo viva la llama de la ciencia que ilumina la economía. Sin ellos, la Teoría de Madrid no existiría.

Denunciamos en este prologo, a la Teoría Liberal como la responsable de las grandes carencias científicas que padece la economía desde hace cientos de años.

Denunciamos en este prologo, a las grandes cantidades de dinero con los que las Empresas Multinacionales y los Fondos de Inversión inundan nuestras Universidades Públicas en todo el mundo, para compra voluntades, para quitar y poner cátedras, para decidir que se investiga o no se investiga, para propagar como ciencia lo que solo es ideología con la única finalidad de mantener un sistema económico que favorece a unos pocos, al mismo tiempo que nos empuja al resto a esquilmar los recursos del planeta.

Denunciamos en este prologo, a las Universidades Privadas. Como la Universidad de Princeton, que utiliza sus inmensos ingresos anuales de más de 25.000 millones de dólares para propagar la Teoría Liberal.

Denunciamos en este prologo, al banco sueco que concede los Premios Nobel sin que nadie sepa qué personas son las encargadas de la elección, ni tampoco esté nada claro a qué oscuras e inconfesables razones ideológicas están sirviendo cuando conceden el ansiado galardón.

Denunciamos en este prologo, a los medios de comunicación que propagan y dan cobertura interesada a opiniones carentes de cualquier respaldo científico de los economistas liberales.

Clara Rojas García
Julia Rojas García
Pedro Rojas Sola

05 de Octubre del año de 2019

ARTÍCULO PRIMERO: Ecuaciones básicas de una economía monetaria

En el primer artículo se obtienen las ecuaciones que tienen que cumplir necesariamente cualquier economía monetaria atendiendo exclusivamente al Principio de Conservación del Dinero; aunque tal principio no llega a formularse en ningún momento explícitamente.

Para encontrar las ecuaciones básicas, se utiliza un procedimiento lógico-deductivo que parte de hipótesis primeras que se consideran ciertas en la actualidad y cuya validez está fuera de cualquier duda (aunque en ningún momento se mencionan como tales), junto con dos hipótesis que si pueden ser muy discutibles (pero que en la práctica tienen un sólido respaldo empírico dentro de la economía científica):

- 1) El concepto de Masa Monetaria. Definida, tanto como una variable sectorial (o individual) que se asocia a cada uno de los agentes que participan en el proceso económico, como una variable agregada que afecta a toda la economía.
- 2) La validez de la Ecuación Monetaria, entendida tal y como la entendió hace 100 años economista norteamericano Irving Fisher. Según su idea de masa monetaria, la economía cumple siempre la ecuación:

$$k_F \cdot M = PIA = \sum \text{ todos los flujos de intercambio}$$

En donde k_F es una constante.

Antes de empezar a deducir cuál es el conjunto básico de ecuaciones, y simultáneamente con la deducción, se va describiendo también la estructura matemática con la que se representan las variables que básicas de teoría. Descubrimos poco a poco que los vectores, y las matrices cuadradas con ellos asociados, son un lenguaje formal muy visual y potente para representar la compra venta y los flujos monetarios de intercambio asociados. Unas matemáticas que resultan a la postre ser muy simples porque las economías monetarias son, básicamente, la obligación de verificar una ecuación contable, cada uno de los participantes en el proceso productivo. La economía no es más que la verificación de la conservación del flujo monetario.

Si nos preguntamos qué caracteriza a una economía monetaria, seguramente responderíamos que el dinero; pero lo cierto es que lo que caracteriza a una economía monetaria cualquiera es la obligación que tiene cada uno de los participantes en la economía a cumplir una ecuación contable. Puede parecer ambas respuestas afirman lo mismo, pero no es así; porque nadie sabe lo que es realmente el dinero pero todo el mundo sabe que tiene que llegar a final de mes con al menos algo de calderilla en el bolsillo si quiere sobrevivir.

Después de un lento proceso deductivo, que se recorre con la intención pedagógica de que el lector no se pierda y abandone la explicación, se llega a dos grupos de ecuaciones que dicen lo mismo pero desde dos puntos de vista totalmente diferentes. El primero de ellos es un conjunto de ecuaciones vectoriales que representan al sistema económico desde el punto del agente individual; es un punto de vista microeconómico de la economía. El segundo de ellos es

un conjunto de ecuaciones escalares que representan al sistema económico desde el punto de vista agregado; es el punto de vista macroeconómico de la economía. Concretamente:

Ecu. Básicas de la Economía Monetaria

$$\left\{ \begin{array}{l} y_i = x_i + ah_i + \frac{1}{k_F} \frac{dx_i}{dt} \quad (ec. de conservacion) \\ \mathbf{X} = \mathbf{G} \times \mathbf{I} \\ \mathbf{Y} = \mathbf{G}^t \times \mathbf{I} \\ k_F m_i = x_i \end{array} \right. \quad (ecu. de Fisher)$$

$$\left\{ \begin{array}{l} k_F \sum_i m_i = \sum_i x_i \quad (ecu. monetaria) \\ PIA = \sum_i x_i = \sum_i y_i \quad (ley de Sally) \\ \sum_j ah_j + \frac{1}{k_F} \sum_j \frac{dx_j}{dt} = 0 \quad (ecu. escalar de conservacion) \end{array} \right.$$

El primer conjunto de cuatro ecuaciones son el punto de vista microeconómico; son las ecuaciones vectoriales que describen el comportamiento de cada uno de los agentes económicos. El segundo conjunto de tres ecuaciones son las ecuaciones agregadas de las anteriores, y describen la economía desde el punto de vista macroeconómico.

Son ecuaciones muy potentes, con un inmenso poder de coacción sobre lo que se puede y no se puede hacer en una economía monetaria basada en el intercambio de bienes por dinero; aunque no lo parezcan contiene todo lo que se necesita saber sobre las economías monetarias. Las novedades con respecto a la concepción que propaga la Teoría Liberal de la economía es total; empezando con la existencia de la derivada con respecto al tiempo del flujo de gasto que aparecen en dos de las expresiones, la primera y la última (una es la ecuación agregada de la otra):

$$y_i = x_i + ah_i + \frac{1}{k_F} \frac{dx_i}{dt} \quad (ec. de conservacion)$$

$$\sum_j ah_j + \frac{1}{k_F} \sum_j \frac{dx_j}{dt} = 0 \quad (ecu. escalar de conservacion)$$

Son estas dos ecuaciones las que permiten explicar muy fácilmente muchos de los misterios que han permanecido inexplicados en la economía durante siglos, en particular, permite explicar por qué se vacía la España rural y por qué se está vaciando el campo en todos los países del mundo, principalmente en los poco desarrollados, concentrándose la población en ciudades cada vez más grandes.

Es un artículo para disfrutar leyéndolo.

ARTÍCULO SEGUNDO: Economía de Producción Simple a Rendimientos Constantes

Se trata este de un artículo de transición, pero no por ello sin importancia.

Nuestra intención es seguir los pasos dados por Piero Sraffa en su obra “Producción de Mercancías por medio de Mercancías” y para ello necesitamos un modelo de producción realista. Idealizar la economía que nos rodea identificándola con una economía de producción simple a rendimientos constantes no es muy distinto de considerar como válida la ecuación de los gases perfectos, o la ausencia de aire en el estudio de la caída de los cuerpos en caída libre.

Suponer que las empresas producen a rendimientos constantes es una simplificación natural del objeto de nuestro estudio, las economías monetarias que nos rodean. Podemos sospechar, con mucha seguridad, que casi todas las conclusiones de carácter general a las que lleguemos en el estudio de una economía a rendimientos constantes serán también válidas cuando estudiemos economías menos ideales.

Una novedad, que desconocemos si realmente es una novedad, es el concepto de empresa básica y la introducción de la variable, número de empresas básicas λ , para describir una economía rendimientos constantes. Muy probablemente, la descripción que estamos haciendo aquí, basada en la empresa básica, se habrá hecho con anterioridad pero el férreo control que la Teoría Liberal ejerce sobre la difusión de cualquier idea, que impide la difusión de aquellas que no esté de acuerdo con su visión de la economía no nos permite saber si realmente es original o no.

Lo importante, y la razón del artículo, es encontrar la matriz de gasto \mathbf{G} de una economía de producción simple a rendimientos constantes en función de tres conjuntos de variables reales, los precios p_i , el número de empresas básicas λ_i , y los coeficientes técnicos de las empresas básicas dadas por la matrices \mathbf{Q}^o y \mathbf{Q} :

$$\mathbf{G} = \left[\begin{array}{cc|cc} \lambda_1 Q_{11} p_1 & \cdots & \lambda_1 Q_{1n} p_n & \left| \begin{array}{cc} \lambda_1 B_1^{trab} & \lambda_1 B_1^{cap} \\ \vdots & \vdots \end{array} \right. \\ \vdots & \cdots & \vdots & \\ \lambda_n Q_{n1} p_1 & \cdots & \lambda_n Q_{nn} p_n & \left| \begin{array}{cc} \lambda_n B_n^{trab} & \lambda_n B_n^{cap} \end{array} \right. \\ \hline q_1^{trab} p_1 & \cdots & q_n^{trab} p_n & \left| \begin{array}{cc} 0 & 0 \\ 0 & 0 \end{array} \right. \\ q_1^{cap} p_1 & \cdots & q_n^{cap} p_n & \end{array} \right]$$

Porque será su conocimiento lo que nos permitirá encontrar el “Principio de Asimetría Comprador-Vendedor” en el siguiente artículo. Quizás sea el Principio de Asimetría el más importante principio que rige la formación de los precios en el Mercado de Consumo y es, sin duda, uno de los más importantes principios de las economías monetarias.

ARTÍCULO TERCERO: El Principio de Asimetría

Si algo le ha faltado siempre a la economía como ciencia ha sido, sin duda, una teoría de los precios que se pueda llamar así. No puede concebirse una teoría económica que llamemos científica sin que explique de manera razonable como se forman los precios dentro de las economías monetarias. Entender por qué ello es básico no es nada difícil:

“porque es mediante los precios cómo se decide, no solo lo que se produce y qué se produce, sino también el reparto de los bienes dentro de las economías monetarias”

Son los precios los que decide y mantienen la desigualdad dentro de las sociedades monetarias y por ello lo primero que tiene que hacer cualquier teoría economía es justificarlos.

Evidentemente, la Teoría Liberal, que ha sido construida con única intención de defender la situación de desigualdad actual que beneficia los intereses de una pequeña elite favorecida en lo económico, propaga como “verdad científica” la idea de que los precios nos lo pone “nadie”. Entendiendo aquí por “nadie”, al tira y afloja entre compradores y vendedores dentro de un mercado de competencia perfecta.

Resulta increíble que personas adultas, que han estudiado otras ciencias y que además son conocedoras del método científico, puedan crear semejante patraña. Pero sea como fuere, no solo creen en ello, sino que además lo propagan como una verdad científica. Lo que ya es tremendamente grave porque nos remonta a la época de Galileo Galilei en la que la Iglesia, gracias a su control sobre cualquier pensamiento, decidía lo que era verdadero y lo que era falso.

El artículo descubre, gracias a la introducción de la empresa básica y la nueva variable, el número de empresas básicas existente en un sector concreto, la existencia de dos circuitos desacoplados para las consecuencias de las decisiones que se toman como compradores y como vendedores:

-El Circuito del Dinero.

$$P = (Q^o - Q)^{-1} \cdot B$$

-El circuito de Mercancías.

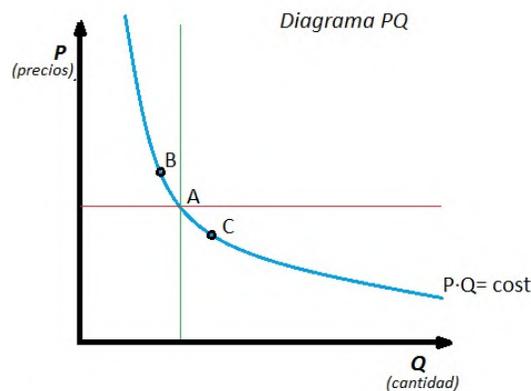
$$\lambda = (Q^o - Q^t)^{-1} \cdot E$$

Los dos circuitos descubren dónde, cómo y cuándo se deciden los precios y, por lo tanto, dónde, cómo y cuándo se decide la desigualdad dentro de la sociedad. Los dos circuitos son una teoría sobre la fijación de los precios. Además, es la piedra angular en la que se asienta toda la economía. Los efectos e influencia que producen el Principio de Asimetría se dejan sentir en todas las aéreas de la economía, modelando y condicionando de manera

determinante la estructura social en la que vivimos. Se puede decir que es, con distancia, la más importante afirmación que pueda hacerse en una economía monetaria:

PRINCIPIO DE ASIMETRIA COMPRADOR-VENDEDOR. *En una economía monetaria, la decisión sobre la cantidad de cada uno de los bienes y servicios que se producen la toma el conjunto de los compradores cuando reparten sus gastos según sus preferencias de consumo, mientras que la decisión sobre el precio al que se vende cada uno de los bienes y servicios se toma cuando el conjunto de los vendedores deciden que beneficios obtienen de la venta de cada uno de los bienes que producen.*

Junto al Principio de Asimetría enunciamos todo un conjunto de principios que son consecuencia de la existencia de los dos circuitos desacoplados y que modelan la naturaleza monetaria del Mercado de Consumo y nuestras sociedades.



No es posible entender las economías actuales sin comprender las consecuencias del Principio de Asimetría. En este sentido, se describen las posibles cuatro evoluciones de puede seguir una economía monetaria:

- 1) La estanflación, que es el término que se utiliza cuando la economía sufre inflación al mismo tiempo que decrece su producción, ocupa el cuadrante superior izquierdo.
- 2) El crecimiento, que es el nombre que le damos a la normal evolución de una economía con crecimiento en la producción al mismo tiempo que crecen los precios, ocupa el cuadrante superior derecho.
- 3) La deflación, que como se llama a una economía cuando disminuye la producción acompañada de una ligera disminución de los precios, ocupa el cuadrante inferior derecho.
- 4) La pausa de Engels, que es el término que le damos a una economía con crecimiento real pero sin inflación o con una ligera deflación.

Es un artículo para disfrutar leyéndolo despacio.

ARTÍCULO CUARTO: EL Rendimiento Productivo de Sraffa

Este es un artículo muy especial para nosotros porque, aunque sea la consecuencia lógica de los dos anteriores, la razón por la que se escribe es para homenajear la memoria de Piero Sraffa.

Una de las obsesiones de la Teoría Liberal que repite con frecuencia patológica es la de llegar siempre a las conclusiones a las que quiere llegar maximizando alguna función fantasma que nadie sabe de dónde sale, pero que tiene la innegable virtud de llegar al lugar a dónde se desea llegar desde el principio de todo el razonamiento. Nosotros sospechamos, desde muy pronto, cuando leímos por primera vez el trabajo de Sraffa que “la razón patrón” debería de ser la consecuencia de la maximización de algún sistema de ecuaciones más general de las que utilizaba Sraffa para estudiar los precios en su obra “Producción de Mercancías que producen Mercancías”. Así que lo primero que hicimos fue tomar el sistema de ecuaciones que utilizamos para describir las economías monetarias en la Teoría de Madrid, más general que el sistema de ecuaciones que utiliza Sraffa, y maximizar el vector de Beneficios suponiendo que el *PIA* de la economía no cambia y es constante.

No fue una sorpresa, pero si fue muy agradable, comprobar que nuestras sospechas se confirmaban y obteníamos, casi de manera mágica, el sistema de ecuaciones de Sraffa y su razón patrón, sin necesidad de suponer que los beneficios son iguales para todas las industrias como hacia Sraffa. Si añadimos ahora que el resultado lo obtenemos partiendo de un problema de maximización de los beneficios empresariales, o excedente de toda la economía, entonces el resultado lógico es sospechar que Piero Sraffa debe de estar partiéndose de risa en su tumba.

Es un artículo para que los admiradores del trabajo de Sraffa disfruten de lo lindo.

ARTÍCULO QUINTO: Los bienes de capital

En este artículo abandonamos definitivamente el Mercado de Consumo y el Principio de Asimetría con el que fija los precios y nos adentramos en el estudio del Mercado del Capital; y en su innegable naturaleza financiera.

Sí la Teoría Liberal tiene alguna razón de ser, o ha sido inventada con el fin de conseguir algún perverso objetivo, este es sin duda el ocultar la naturaleza financiera del capital. Que ha tenido éxito en su objetivo es indudable, viendo toda la confusión que existe sobre la naturaleza del capital, pero lo realmente produce asombro es la magnitud y la grandeza de la empresa:

“¿A quién va a creer usted, señora, a mi a sus ojos?”

Es realmente increíble que decenas de miles de economistas, quizás centenas de miles, crean antes lo que le dice la Teoría Liberal que lo que ven sus ojos. ¿Cómo es posible que los más de 200 millones de millones de euros, en que se valoran a finales de de la década de 2010 los bienes que cotizan, se consideren el acervo contable de una realidad física? ¿Cómo es posible que el valor contable de los bienes de capital que cotizan en las bosas de los EEUU pasara a valer la mitad en menos de un año, si su naturaleza es física y no financiera? ¿Cómo es posible que el capital, que la Teoría Liberal define como “el acervo contable”, pueda ser un factor de producción? Es imposible, que algo que es una valoración del Mercado de capital pueda ser un “Factor de Producción”.

El éxito de la Teoría Liberal enmudece cualquier intento de explicación y nos muestra, hasta qué punto, todo el pensamiento económico está siendo controlado y filtrado en la revistas de economía y en mediante la selección del profesorado que enseña en nuestras universidades públicas.

En el artículo partimos del conocimiento ancestral que se tenía sobre la naturaleza del capital la economía y los definimos los bienes de capital como aquellos bienes que producen rentas. Concretamente:

*DEFINICIÓN: “En una economía monetaria, llamamos **bienes de capital** a aquellos bienes que producen una renta monetaria, o que adquieren su precio de mercado de la posibilidad de producir una renta monetaria”.*

Pariendo de esta definición de capital, y siguiéndola como siguió Teseo el hilo de Adriana para adentrarse en el laberinto y enfrentarse a Minotauro, nosotros encontraremos al final de nuestro viaje lo que es el capital lo que durante los últimos 100 años ha estado ocultando la Teoría Liberal al mundo: “la débil naturaleza financiera del capital”.

Para ello encontraremos primero la manera de darle valor al capital mediante un elemento universal de cambio, que no es otro, que el propio dinero. Definiremos el dinero como el bien

de capital de referencia que se utiliza para darle precio al capital gracias a la renta que se recibe cuando se da en préstamo:

El dinero es un bien de capital porque tiene la capacidad de producir rentas cuando se da en préstamo y cuyo precio como bien de capital es él mismo:

$$renta_dinero = tasa\ de\ interes \cdot cantidad\ dinero\ prestada$$

$$r = i \cdot d \quad \left\{ \begin{array}{l} r \rightarrow \text{flujo de renta} \\ i \rightarrow \text{tasa interes} \\ d \rightarrow \text{cantidad dinero} \end{array} \right.$$

Luego utilizaremos la renta que produce el dinero para generalizar, por comparación, el precio de los bienes de capital, que nombraremos como la Ley de los Bienes del Capital, mediante la introducción de una constante, la Incertidumbre:

LA LEY DEL CAPITAL. *“En una economía monetaria, el precio de mercado de un bien de capital cualquiera es proporcional a la cantidad de dinero que es necesario dar en forma de préstamo para obtener la misma renta que produce, siendo la constante de proporcionalidad lo que se llama “Incertidumbre” del bien de capital.”*

$$renta_capital = Incertidumbre \cdot i \cdot precio_capital$$

↓

$$r_j = \aleph_j \cdot i \cdot k_j \quad \left(\begin{array}{l} \aleph_j \geq 0 \\ \aleph_{dinero} = 1 \end{array} \right) \rightarrow \left\{ \begin{array}{l} r_j \rightarrow \text{renta_capital} \\ \aleph_j \rightarrow \text{Incertidumbre} \\ i \rightarrow \text{tasa de interes} \\ k_j \rightarrow \text{precio_capital} \end{array} \right.$$

Luego buscaremos la expresión agregada que debe de cumplir el capital presente en toda la economía, que llamaremos La Ley de Robinson, que liga las rentas que producen el capital con el precio que le asigna el Mercado de Capital:

LA LEY DE ROBINSON: *“En una economía monetaria, el precio agregado del capital es aquel que hace que la tasa media de retorno del capital “ γ ” sea igual al producto de la tasa de interés por el Factor de Incertidumbre.”*

$$r_{capital} = \bar{\aleph} \cdot i \cdot k_{capital} \quad \leftrightarrow \quad \gamma = \bar{\aleph} \cdot i$$

Ello no llevara directamente a la presencia del Minotauro y a comprobar, tocándolo, su naturaleza financiera. Las leyes que rigen en el Mercado de Capital nada tienen que ver con la que rigen en el Mercado de Consumo. A diferencia de aquel, los precios se fijan por la oferta y demanda pura guida por las expectativas de quienes poseen el capital y por el Principio de Escasez. Eso explica las grandes fluctuaciones en la valoración de los bienes de capital, que no existen ni pueden existir en el Mercado de Consumo.

ARTÍCULO SEXTO: La renta del capital

Aunque ya sabemos lo que es el capital y cómo funciona el Mercado de Capital en dónde se le pone precio, no sabemos nada sobre la naturaleza de las rentas que lo sostienen. En este artículo nos adentramos en esa cuestión tan importante para saber el futuro de las economías monetarias y de la división en dos clases sociales que induce en nuestra organización social.

Es desde luego un tema muy interesante que no podemos dejar sin contestar.

Siguiendo la pista al economista escocés, David Ricardo, nos adentramos en su Teoría de la Renta Diferencial. Es la primera teoría económica que demuestra la existencia de beneficios que no pueden asociarse a ningún gasto dentro del sistema de producción. Que es justo lo que se define, desde la más remota antigüedad, como una renta.

No podemos esconder la profunda admiración que en todo capítulo transpira hacia la figura de David Ricardo; y no es para menos. Porque David Ricardo es el primer economista que aborda el estudio de la economía como una ciencia, sin intentar acallar la mala conciencia de la clase favorecida a la que pertenece, tergiversando la realidad, como hace en la actualidad la Teoría Liberal que domina el pensamiento económico. Ricardo es un economista íntegro, que nada tiene que ver con los economistas completamente ideologizados que vinieron después y que convierten la economía en un campo de batalla político en el que la ciencia y su método científico se utiliza como arma, olvidando cualquier referencia a la verdad científica.

Como ya sabemos, el origen de la renta dentro de una economía de producción simple a rendimientos constantes tiene su origen en los beneficios empresariales, que sabemos que no son atribuibles a ningún gasto físico:

$$\text{renta} \equiv B_i^{cap} = q_{ii}^o P_i - \sum_{j=1}^n q_{ij} P_j - B_i^{trab} > 0$$

Nos preguntamos por la evolución de las rentas en el tiempo ya que, como afirma Piketty, es su evolución a lo largo del tiempo lo que nos llevara hacia una sociedad de rentista, como la que existió en el siglo XVIII, o por el contrario nos llevara hacia una economía igualitaria como la que parece que surgió después de la Segunda Guerra Mundial en los “treinta años gloriosos” (en la que asesinaron por razones políticas y sin ningún miramiento a un sin número de personas por todo el mundo).

Responder a tan importante pregunta nos obliga a esbozar la teoría del crecimiento que siempre estuvo implícita en la Ecuación de Conservación Agregada, que liga el crecimiento nominal de las economías monetarias con la creación monetaria:

$$\frac{d}{dt} PIA = k_F \cdot Ah$$

$$\boxed{\pi + g = k_F \cdot \tau} \quad \left\{ \begin{array}{l} \pi = \frac{1}{\bar{p}} \cdot \frac{d\bar{p}}{dt} \rightarrow \text{tasa anual de inflacion} \\ g = \frac{1}{\bar{q}} \cdot \frac{d\bar{q}}{dt} \rightarrow \text{tasa anual de crecimiento real} \\ \tau = \frac{Ah}{PIB} \rightarrow \text{tasa anual de creacion del dinero} \end{array} \right.$$

Que nos indica que es la creación monetaria lo que impulsa el crecimiento, y será quienes crean el dinero y lo inviertan los que se quedaran con el nuevo capital creado. Esto se ve muy bien en la expresión que obtenemos, y que muestra, la eficiencia en la conversión del dinero en renta que tienen las economías monetarias:

$$\boxed{\Delta k = \beta \cdot k_F \cdot Ah \cdot \Delta t} \rightarrow \mu_{monetaria} = \frac{\Delta k}{Ah \cdot \Delta t} = \beta \cdot k_F = \frac{\alpha \cdot k_F}{\bar{x} \cdot i}$$

Lo que explica muy bien porque las economías monetarias tienden al máximo empleo y son tan eficientes destruyendo el medio ambiente.

Terminamos el capítulo adentrándonos en el sostenimiento de las rentas en el tiempo, concluyendo que las economías monetarias (el capitalismo) mantendrán o acrecentarán las rentas monetarias gracias al Principio de Escasez, que ya enunciara en también escocés y contemporáneo de Ricardo, el párroco Maltus en otro contexto:

***EL PRINCIPIO DE ESCASEZ:** En una economía monetaria que funcione con pleno empleo de sus recursos humanos, las rentas de los bienes de capital solo pueden aumentar en el tiempo porque, sencillamente, no se pueden construir más empresas ni aumentar la producción sin aumentar antes la productividad.*

Es decir, que en caso de estancamiento, los bienes de capital se vuelven escasos porque son escasas las personas que deben manejarlos.

En realidad no nos llegamos a plantear el problema que expone Piketty sobre el crecimiento de la desigualdad y el aumento de las rentas del capital entre las manos de unos pocos. Pensamos que necesario analizar primero, desde la óptica de la Teoría de Madrid, el tema del comercio internacional y la empresa pública para responder a tan espinoso tema sobre el futuro de nuestras sociedades monetarias.

Terminamos el capítulo adentrándonos en el problema del alquiler y explicando la razón por la que ha sido en todas la épocas un grave problema social. Tan bien damos algunas directrices sobre cómo paliarlo.

ARTÍCULO SÉPTIMO: El Sistema Crediticio

Este artículo responde a la pregunta que siempre ha estado presente en una economía monetaria y que solo la vigencia del patrón oro hasta fechas muy recientes ha dado por contestada de manera automática:

¿Quién fabrica el dinero en una economía monetaria?

Una vez más, debemos acusar a la Teoría Liberal de hacer creer a la gente que la ciencia de la economía ha demostrado, como una verdad científica incuestionable, que el dinero lo fabrica el Gobierno y que es él el responsable de la inflación que hay siempre presente en cualquiera de las economías monetarias en la que vivimos. Nada más lejos de realidad. Ya que se sabe perfectamente desde hace mucho tiempo que son los bancos privados los únicos que fabrican el dinero con el que se mueve la economía.

En la Teoría de Madrid, no solo es importante saber cómo se fabrica el dinero, también debe de responderse a las consecuencias que tiene la Ecuación Agregada de Conservación en el crecimiento nominal de la economía:

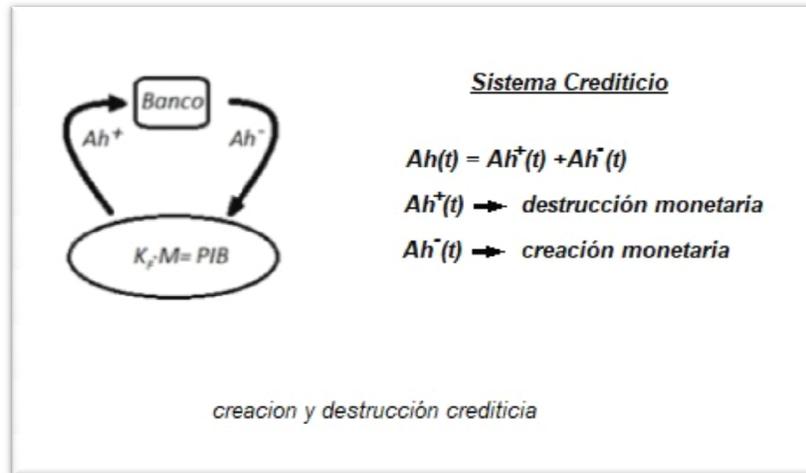
$$\frac{1}{k_F} \frac{d}{dt} PIB(t) = -Ah(t) \quad \begin{cases} Ah(t) > 0 \rightarrow \text{decrecimiento nominal} \\ Ah(t) = 0 \rightarrow PIB = \text{const} \\ Ah(t) = 0 \rightarrow \text{crecimiento nominal} \end{cases}$$

Que es justo de lo que trata el artículo; porque ambas preguntas son la misma pregunta y porque fue esa la intención de mantener separada el ahorro y el crédito de los intercambios en el Mercado de Consumo.

En el artículo ahondamos un poco más en la doble naturaleza del dinero, como medio de pago que forma la masa monetaria que necesita el Mercado de Consumo para funcionar y como capital monetario con el que se compra en el Mercado de Capital. Una doble naturaleza que obliga al dinero a ser el medio de cambio, o bien en el Mercado de Consumo o bien en el Mercado de Capital, pero sin permitirle realizar ambas funciones a un tiempo. Para ello creamos el Sistema Crediticio como un concepto operacional:

Para la Teoría de Madrid, el Sistema Crediticio es el sitio a dónde va todo el dinero que se extrae de la masa monetaria y se destruye en forma de ahorro y de dónde procede todo el dinero que se crea en forma de préstamo y termina formando parte de la masa monetaria.

Que responde a un esquema, muy simplificado pero suficientemente potente, de la creación y destrucción del dinero que llevan a cabo los bancos comerciales y de Inversión en el mundo real que nos rodea. En la figura adjunta se muestra esta concepción del Sistema Crediticio:



Por supuesto, la dificultad del esquema esta en representar mediante ecuaciones una manera realista de la forma en la que el Sistema Crediticio real crea y destruye el dinero en la economía. Lo que se consigue describiendo un modelo simplificado, pero realista, de la concesión del crédito y del ahorro que nos permite llegar a la expresión que relaciona el crecimiento de la economía (el Mercado de Consumo) con los flujos de crediticios y de ahorro, la Ecuación de Keen:

$$\frac{1}{k_F} \frac{d}{dt} PIB(t) = -[Ah^C(t) + Ah^S(t)] \quad \text{Ec. de Keen}$$

Es gracias a ella como podemos explicar con suma facilidad cuando una economía entra en recesión y sufre una crisis económica como la ocurrida en 1929 o la recientemente ocurrida en el 2008:

La condición necesaria y suficiente para que una economía monetaria entre en recesión es que la tasa de crecimiento del crédito τ_C sea menor que la tasa de crecimiento de ahorro τ_S :

$$\tau_C < \tau_S \quad \xleftrightarrow{\text{recesión}} \quad -Ah^C(t) < Ah^S(t)$$

A partir de entonces el artículo se dedica a indicar qué habría que hacer para construir un Sistema Crediticio que evitara, en parte, el problema latente en el flujo del ahorro. Se propone concretamente un Sistema de Crediticio mixto en donde los bancos privados tuvieran limitada la cantidad de crédito que pueden conceder a un porcentaje de *PIB* (concretamente, a $\frac{1}{4}$ del *PIB*, o la $\frac{1}{2}$ de la masa monetaria), mientras que el resto del crédito que necesita el Mercado de Consumo para crecer lo concedería el Gobierno mediante créditos a interés negativo, ya sea creando un sistema bancario público (lo que no nos parece una buena idea) o utilizando los bancos privados (lo que nos parece una mejor idea, si sufren pérdidas cuando no se devuelvan los créditos que se conceden).